

Sabe Ud. cómo sale el periódico...

Viene de la 2a. página

contra las arbitrariedades de un tagarote de aquellos lugares.

—Bien.
Van llegando compañeros. Unos de San José, otro de Alajuela, otro de Carago, otro de aquí, otro de allá.

—Cuánto cobraste de recibos esta semana?

—Confieso que tuve un trazo, porque mi señora está cama, pero recogí siete plones y medio. Tómalos y ame recibo.

—Aquí tienes el recibo. Regálame el cigarro.

—Tomalo hombre.—Llévate este artículo de la camarada... a la imprenta.

—Camarada editor: aquí traigo unas notas de... para un ojálá las publiquen, jalá en el próximo número de TRABAJO.—Se puede?

Haremos lo posible, camarada: hay mucho material de provincias y ya se está remitiendo a la Imprenta. Démelas.

—Mira anda y llévate este periódico a don... que me lo pidió.

—Camaradas: hay que ver que este Agente de... si que es cumplido y activo. Fijense lo que dice en esta carta.

Si hombre, magnífico. Y lo que es mejor: remito el importe de la venta del periódico y además una donación.

Bien por el camarada.

Las cuartillas van a la imprenta, en la oficina hay tertulia, se fuma y en las noches se charla y se comenta toda clase de sucesos. A cada momento se oye un golpe sobre una almohadilla empapada en tinta. Es el sello que ha de llevar todo recibo.

—Hombre sabes que te estás volviendo como un magistrado?

—Eo qué

—Eo lo serio que te pones cuando haces esas listas.

—Déjame en paz. Para so soy el Secretario. No me interrumpas.

Cuánto tenemos, Administrador? Hay que pagar el jueves el adelanto a la Imprenta.—Págame mi suscripción. Mes de enero.

—No se que hacer, viejo me faltan dieciséis colones para completar el adelanto a la Imprenta. Toma el recibo.

—La Célula N°... del Radio... me da cuatro colones de abono.

—Lléve el recibo, camarada. Le vamos a hacer una estatua a Ud.

—Oye, te habla el Secretario de Correspondencia.

—Que hay camarada?

—Treinta céntimos de tres números vendidos esta mañana.

—Caramba, que mal vendedor ha resultado el camarada!

—No toquen esos papeles. Barran a ese suscriptor.

—Prestame un lápiz. Cuántos números más dice Ud?

Cinco números más, camarada. Aquí manda eso el Srío. General del Partido, estas notas.

—Lléve este artículo a la Imprenta. Prestame un fórforo viejo.

—Oigan camarones, voy para... a pie. Nada se ofrece?

—Que te vaya bien. Ah! llévame esta carta al camarada tal... y se la entregas personalmente. Ojalá te pique una culebral

—Hombre, pues muchas gracias por tus buenos deseos. Qué hay que decirle más a ese camarada? Yo regreso hasta el sábado

—Nada más, Buen viaje.

—Vengo por adelantado de la Imprenta, señores. La página de Agricultura está levantada, tienen más material?

—Creo que el camarada llevó otro poco de material.

—Tome solamente 52 colones que he podido recoger. Mañana le cancelaremos el resto. Es que no hemos comprado la goma arábica.

—Tomá, te facilito dos colones de lo que tengo yo aquí.

—Muy bien, son cincuenta y cuatro. Conformes?

Conformes. Hasta luego. Tomen estas pruebas para corregir.

—Camaradas: unos camaradas de la Línea, han mandado una contribución para el periódico. Yo vengo de Siquirres. La recibieron? Si tenemos el aviso de certificado. Que gente esa más activa y como conocen sus deberes de militantes del Partido.

Tomen, aquí está este artículo del Srío. General del Comité Seccional.

Está hecha toda la rotulación para los paquetes? Desde el miércoles esta hecha camarada.

Y el día sábado

Bullicio y algabaría en la oficina del Administrador; preparativos y carreras, cartas, pruebas, el editorial, el artículo doctrinario. Mientras tanto en la Imprenta Cartio, dos o tres compañeros ayudan al Editor o al Administrador a despachar los pregoneros a contar la edición, a doblar número por número.

En medio del ruido de la máquina, esa tarea la dividimos con los muchachos de la imprenta, que son tan amables y se han encarinado con nuestro apostolado, con el periódico y su objetivo.

Bien por ellos y por todo el personal del modesto taller!

Camarada: dóblece a doblar.—Venga Ud, viejo: lleve estos quinientos números al Secretario y que vaya empaquetando de una vez.

Le dice que los que van para... ya se mandaron.

En el cuartocho donde se hacen los paquetes, van llegando unos pregoneros. Otros van a la imprenta. A

mi 20, a mi 10, a mi 40: en la tarea del empaque colaboran dos mujeres y dos buenos compañeros.

—Oiga tráigame la gómera. Deme las tijeras. Tome este paquete. Ponga esta etiqueta. De cuatro números, haga nueve paquetes. De diez números, solo tres paquetes.

Aquí traigo trescientos números más, dice un compañero anciano. Colóquelos ahí. Estos para Limón, estos para Liberia, para Naranjo, estos para Paraiso... No se confundan muchachos! Salió el periódico? La Célula N° del Radio necesita veinte: Salió ya, camarada. Téme los Ud, Apuren la cobranza de recibos.

Que editorial más macanudo. Vieron la página de provincias?

Aquí estamos, compañeros, recibáome estos periódicos!

Eso dicen los que de la Imprenta vienen, dos o tres, cargados del semanario, pues ni un carretoncillo tenemos para eso. Con ellos el Editor y el Administrador, que encuentran al Secretario dirigiendo el trabajo de distribución del periódico.

Todos mujetes y hombres se dedican a hacer paquetes y rotular.

La labor apenas ha comenzado. En el reloj de la Metropolitana, se oyen ocho campanadas. Tres o cuatro camaradas están aún sin comer. Por el partido hasta la vida. Verdad?

Hay camaradería en el ambiente. Se fuma, se charla, se trabaja! Todo va apuntándose minuciosamente. Tan tos, cuántos, tantos...

Qué hora es camaradas? La tarea ha concluido.

Son las dos de la madrugada. Mentira parece pero es verdad!

Hasta mañana compañeros y compañeras.

No hombre. Hasta mañana no. Hasta hoy, que ya es domingo.

Y así, en medio de tantas penalidades, entre ese marco de sacrificios y visitas, que muchos ignoran sale nuestro periódico, que lleva en sus páginas, el pensar de muchos intelectuales y la mano de obra, las fuerzas y la vida misma de otros, que no lo son, pero que son obreros comunistas, conscientes de su deber, con la cooperación de unos cuantos campesinos, valientes y honrados. Todos en armonioso conjunto, bajo la bandera roja que flamea en sus propios corazones alentando la lucha intensa que sostienen por conseguir una justicia social, una igualdad humana.

Luego, los de provincias, que tienen otras tareas.

Y hasta la otra semana venidera, que ya se oye el canto de los gallos, en los alrededores de la ciudad dormida...

San José, febrero de 1937

Lea "Trabajo"

Información Internacional

Venezuela

Muertos y heridos en Caracas

Caracas, 10 UP.—Un oficial de policía resultó muerto y cinco gendarmes heridos y muchos otros golpeados en un sangriento combate entre estudiantes y los guardianes del orden cuando éstos abrieron las puertas de la Universidad a la fuerza después de haber sido cerradas por los miembros de la federación de estudiantes en huelga, obligado así a los otros a abandonar las clases. Varios estudiantes fueron arrestados y la policía

montada está patrullando las calles. El combate fue el climax de la reciente agitación política izquierdista que condujo a la disolución por el gobierno de la federación de estudiantes y al arresto de los líderes comunistas, los que se encuentran bajo acusación de haber incitado al ejército a la deslealtad y al irrespeto de las autoridades e instituciones republicanas.

En las horas tempranas de la mañana la policía ejecutó

un registro en el local de la federación de estudiantes, donde los estudiantes estaban deteniendo a dos detectives que fueron encontrados asistiendo a una reunión secreta de la federación, habiéndose valido de credenciales falsas como miembros de la federación. Tres estudiantes fueron arrestados bajo acusación de haber cometido el secuestro de estos detectives.

España

Franco reconoce oficialmente el saludo fascista

Avila, 4.—El General Francisco Franco decretó hoy el reconocimiento oficial del saludo fascista con la mano abierta levantada, para todos los voluntarios que militan en las filas de las organizaciones fascistas. El mismo decreto permite a

los miembros del partido fascista incorporados en el ejército regular vestir debajo de su camisa del uniforme regular una camisa azul como la que acostumbra ese partido con el cuello salido sobre el del uniforme. Se estima que este decreto tien-

de hacia una más íntima coordinación entre el ejército que es una institución política y el partido fascista.

(Tomado de «Diario de Costa Rica».)

Por el siguiente cable publicado en "Diario de C. R." el domingo 7 de Febrero, se ve la campaña de desprestigio que el fascismo hitlerista ha emprendido contra la Rusia Soviética

Londres.—Los diarios antisoviéticos están dando la impresión a toda Europa de que en Rusia existe actualmente una situación muy delicada y seria, derivada de los juicios anti trozkistas. Los corresponsales de la Asociación de Prensa Extranjera de Moscú niegan los rumores de desórdenes contra el gobierno de Stalin, que han publicado los diarios alemanes y algunos ingleses. Se toma en cuenta que todos los diarios que exageran la situación de Rusia habían venido publicando múltiples informes sobre disturbios y complotes para asesinar a Stalin, pero ninguno de ellos tiene corresponsales en Moscú. En cambio, se supone que los corresponsales han negado los informes después de efectuar

investigaciones. Por ejemplo, el diario hitlerista «Der Angriff» informó sensacionalmente de una batalla entre el pueblo y las tropas en la Calle Nikitkaya, pero el

corresponsal del «Daily Herald» informa: «Vivo a una cuadra de esa calle y tal hecho no ha podido ocurrir sin mi conocimiento.»

Hechos que demuestran el terrorismo trozkista en la U. R. S. S.

Tomamos de un periódico sudamericano las siguientes noticias cablegráficas, de fuente burguesa, y que por tanto no pueden ser tachadas por quienes dicen que los juicios de Moscú son faras preparadas por Stalin: Berlín, enero 27.—(United Press.)—El corresponsal del periódico berlinés «Angriff» en Moscú, informa que dos electricistas fueron sor-

prendidos por un guardián, en circunstancias que intentaban instalar una bomba con mecanismo de reloj en un cuarto contiguo al despacho privado de José Stalin. Añade que Lew Seapiro, el guardián, sorprendió a los asesinos e inmediatamente fué condecorado con la Estrella Roja, que es la más alta presea que otorga el Gobierno.

Manifiesto del Parti..

Viene de primera página

amplia libertad democrática para las masas costarricenses. Ante la intención antipopular de los grupos reaccionarios, el PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA llama al pueblo del país a oponerles su propia política progresista, de libertad y democracia, tanto económica como política; a intervenir en la política nacional con su propia bandera, con sus propias reivindicaciones, luchando de este momento por ellas en todos los terrenos, y oponiéndose a cualquier manobra que vaya contra sus verdaderos intereses.

COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

Málaga ha caído

Después de la conferencia en Roma de los ministros alemanes e italianos Goering y el Conde Ciano se lanzó contra Málaga la ofensiva que la hizo caer en poder de Italia y Alemania a cuyo servicio están los traidores Franco, Queipo de Llano y Mola. Un cable de Lisboa del 8, publicado en prensa burguesa dice que vapores italianos descendieron en Cádiz miles de soldados para la ofensiva y que varios aviones llevaron también refuerzos. Los nombres de los vapores italianos y alemanes ha-

bían sido borrados. Otros cables publicados el día 9, informan que después de la caída de Málaga un alto oficial italiano, el General Arnaldo, asumió el comando civil y militar de Málaga. El mismo cable dice que el General Franco envió un telegrama a Mussolini dándole las gracias por la generosa ayuda italiana a la causa de los nacionalistas. El Papa se ha mostrado muy contento con la caída de Málaga en poder del fascismo.